

SUPERANDO DISTANCIAS

NO hay tanta distancia entre
la constante expansión del universo
y el corazón que adora y confía.

No es incompatible amar el mundo
y creer que es el amor mismo
la fuerza que lo mantiene en marcha.

No hay contradicción en reconocer las leyes
que ordenan el mundo físico y experimentar
la insondable profundidad del espíritu.

No sabe más el que vive de acuerdo con la ciencia
que el que disfruta de las cosas naturales
como hermanas en el camino de la vida.

No es más humano el que se afirma superior
al resto de criaturas que el que se sabe al servicio
del bien común y reconoce las bondades de todos.

No es más creyente en Dios el que le pide auxilio
que el que se sabe colaborador con Él en el triunfo
de la vida sobre todas las formas de muerte.